



## Escuela Normal de Cuautitlán Izcalli

**C. C. T. 15ENL002OT**

### **ACERCAMIENTO A PRÁCTICAS EDUCATIVAS Y COMUNITARIAS**

#### **1er. PERIODO DE PRÁCTICAS DE OBSERVACIÓN**

#### **UNIDAD 1. EL CONTEXTO SOCIAL Y SU INTERACCIÓN CON LAS PRÁCTICAS EDUCATIVAS Y COMUNITARIAS.**

#### **EJE DE CONTENIDO 4. RELACIÓN COMUNIDAD Y CENTROS EDUCATIVOS: UN ANÁLISIS A TRAVÉS DE LO QUE OBSERVAMOS Y RECONOCEMOS**

**DOCENTE EN FORMACIÓN: REGINA HERNANDEZ HERNANDEZ N.L. 14**

#### **REGISTRO DE OBSERVACIÓN Y SU ANÁLISIS**

El Jardín de Niños León Tolstoi, con el código C.C.T. 15EJN0606W, se alza como un faro de aprendizaje en la calle Archipiélago 5, Colonia Atlanta, Cuautitlán Izcalli, México, con el código postal 54740. Este preescolar urbano, con un turno matutino que abarca desde las 8:30 am hasta la 1:00 pm, se erige como un espacio de crecimiento y desarrollo para niños de 3 a 6 años de edad, provenientes de diversos contextos socioeconómicos y culturales.

El jardín, con su arquitectura característica de un preescolar urbano, cuenta con un edificio principal que alberga seis aulas, una para cada grado, desde primero hasta tercero. Cada aula, diseñada para fomentar el aprendizaje y la creatividad, es un espacio amplio y luminoso, con suficiente espacio para actividades que van desde juegos y exploración hasta la realización de tareas más estructuradas. Cada aula está equipada con mobiliario adecuado para niños, incluyendo mesas y sillas de tamaño apropiado, así como una variedad de material didáctico que incluye juguetes educativos, libros, recursos tecnológicos y equipos de seguridad, entre los que se encuentran un botiquín de emergencia y señalizaciones a rutas de evacuación, garantizando la seguridad de los pequeños durante su estancia en el jardín.

Además de las aulas, el jardín cuenta con una oficina de dirección, donde se gestionan las actividades administrativas del centro educativo, una biblioteca que fomenta el amor por la lectura y la exploración del mundo a través de las letras, y un salón designado para las clases de inglés, que introduce a los niños a un nuevo idioma y abre las puertas a nuevas culturas.

El espacio escolar está delimitado por una barda perimetral y una reja alta y segura, que proporciona seguridad y evita el acceso no autorizado, creando un

ambiente seguro y controlado para los niños. El jardín también cuenta con un patio amplio donde los niños pueden jugar, correr y disfrutar del aire libre, aunque el espacio se vuelve limitado cuando los niños corren por todos lados, especialmente porque el pasto de las áreas verdes está tan crecido que resulta un problema de seguridad. Los niños tienen prohibido acercarse a esta área, lo que limita un poco su capacidad de disfrutar del espacio al aire libre.

El ambiente del jardín es amigable y acogedor, con decoraciones coloridas y educativas tanto en interiores como exteriores, que estimulan la imaginación y la curiosidad de los niños. La escuela se encuentra en una zona accesible y cercana a parques o áreas verdes que enriquecen el entorno, proporcionando a los niños la oportunidad de interactuar con la naturaleza y disfrutar de espacios al aire libre.

Dentro de la escuela, podemos encontrar a las docentes de cada grado, cada una con su propia personalidad y estilo de enseñanza, la directora, que guía y supervisa el funcionamiento del jardín, promotores como el de educación física, que fomenta la actividad física y el desarrollo de habilidades motoras, o la maestra de inglés, que introduce a los niños al mundo del idioma inglés, los conserjes, que mantienen el jardín limpio y ordenado, y, a veces, a los padres de familia que buscan a sus hijos a la hora de la salida, creando un ambiente familiar y de colaboración entre la escuela y los padres.

En las aulas, los niños realizan diversas actividades, incluyendo jugar con bloques, moldear con plastilina, recortar, pegar, replicar lo que la docente escribe en el pizarrón, colorear, cantar, ver videos puestos por la docente o tomar su almuerzo, creando un ambiente dinámico y estimulante para el aprendizaje. Fuera de las aulas, los niños juegan en el patio, participan en honores a la bandera, donde aprenden sobre los símbolos patrios y la importancia de la identidad nacional, o realizan simulacros, que les enseñan a actuar en situaciones de emergencia, creando un sentido de responsabilidad y seguridad.

En la entrada, los niños van solos a su salón de clases, mostrando independencia y responsabilidad. A la hora del recreo, suena una chicharra que indica que los pequeños pueden salir, pero solo después de recibir luz verde por parte de la maestra, mostrando un sistema de organización y seguridad. Los actos cívicos se realizan en el patio, donde los niños se forman ordenados por grado y grupo, fomentando la disciplina y el orden. Durante la hora del recreo, todas las maestras hacen guardia para observar a los niños, asegurando su bienestar y seguridad.

El salón de clases está rodeado por material didáctico, desde juguetes que los pequeños usan para desarrollar sus habilidades y aprender jugando hasta recursos gráficos pegados por todo el salón, creando un ambiente estimulante y atractivo para el aprendizaje. La maestra, una figura de autoridad, es permisiva con los niños, pero sabe poner límites que los niños respetan sin problemas, a excepción de una alumna que continuamente es un distractor en clase, mostrando la importancia de la disciplina y el respeto en el aula.

La educadora a cargo del grupo de 3ºB es la maestra Yazmín Carmona Gonzales, quien estudió en la Normal de Cuautitlán Izcalli y actualmente tiene 14 años de

servicio, mostrando su compromiso y dedicación a la educación de los niños. El grupo de 3°B está compuesto por 14 alumnos, 6 niñas y 8 niños, un número manejable que permite a la maestra brindar una atención más personalizada a cada niño de acuerdo al nivel de desarrollo que posee.

Al inicio de la clase, la maestra les pide recordar la fecha y tacharla de su calendario pegado en sus libretas, fomentando la conciencia del tiempo y la organización. También les pide a los pequeños contar a los alumnos que asistieron ese día o les pide que pasen a escribir su nombre en el pizarrón, incentivando la participación y la interacción entre los niños. Posteriormente, introduce la temática de la clase, preparando a los niños para el aprendizaje.

La maestra coloca una lámina o un video para abarcar un poco más sobre el tema que se verá, donde se estimula la participación de cada uno de los niños durante la clase preguntándoles sobre la lámina o sobre el video, fomentando la participación activa y el aprendizaje colaborativo. La implementación de herramientas digitales como la laptop para colocar los videos es fundamental, ya que los niños a través de ella observan y escuchan más del tema y llegan a entender más el mismo tema, mostrando la adaptación a las nuevas tecnologías y su uso en el proceso de aprendizaje.

Posteriormente, después de haber hablado del tema, se coloca un trabajo que los niños deben terminar y formarse para calificarse. Todo esto con la finalidad de que la maestra observe si han entendido y tenido el aprendizaje sobre los temas vistos, evaluando el progreso de los niños y adaptando la enseñanza a sus necesidades.

El cierre de sesión se da cuando la mayoría ha acabado y ya es hora de salida. Los niños guardan sus cosas y la maestra pide a un niño que coloque un sticker a cada uno de sus compañeros, mostrando un sistema de organización y responsabilidad. Se sientan y esperan a que sus papás lleguen para que la maestra pueda decir que ya pueden salir. Los niños se despiden y se van, mostrando un ambiente de respeto y cariño entre la maestra y los niños.

El Jardín de Niños León Tolstoi ofrece un entorno educativo que fomenta el aprendizaje, la creatividad y el desarrollo integral de los niños, con una maestra dedicada y un ambiente seguro y acogedor, creando un espacio donde los niños pueden crecer, aprender y desarrollar su potencial al máximo.